

Las formas de perfecto de indicativo en *-iit* en la versificación latina: ¿una cuestión métrica o una cuestión morfológica?¹

Marina del CASTILLO HERRERA

Universidad de Granada
marinadc@ugr.es

Recibido: 29 de marzo de 2009
Aceptado: 27 de octubre de 2009

RESUMEN

Aunque la *-i* final de las formas de perfecto de indicativo en *-iit* tendría que ser breve en época clásica, la poesía presenta ciertos ejemplos con una larga final, cuyo número resulta de cierta importancia en el caso de Ovidio. Frente a la explicación de estas formas bien como alargamientos bien como recuperación de la forma arcaica, cabe considerar que en la lengua hablada se diera una vacilación entre *-iit* e *-iīt*, debida a la influencia de las formas contractas en *-īt*. Por qué las formas afectadas son sobre todo los perfectos de *eo* y sus compuestos, es una cuestión que también revisamos.

Palabras clave: Perfecto de Indicativo latino. 4ª Conjugación. Lengua poética. Ovidio.

DEL CASTILLO HERRERA, M., «Las formas de perfecto de indicativo en *-iit* en la versificación latina: ¿una cuestión métrica o una cuestión morfológica?», *Cuad. Fil. Clás. Estud. Lat.* 29.2 (2009) 5-20.

The perfect indicative in *-iit* in latin versification: a metrical or a morphological problem?

ABSTRACT

Even though the final *-i* of the perfect indicative in *-iit* is supposed to be short in classical Latin, classical versification has an amount of examples with a long final syllable, which are of a certain extent in Ovid. Some authorities consider it as a lengthening of the short final syllable, some, as an archaic survival. However it is possible that spoken language vacillated between one perfect in *-iit* and another in *-iīt*, due to the influence of contracted forms in *-īt*. Why this involves, above all, perfects of *eo* and its compounds is another question we are reviewing in this article.

Keywords: Latin Perfect Indicative. 4th Conjugation. Poetic language. Ovid.

DEL CASTILLO HERRERA, M., «The perfect indicative in *-iit* in Latin versification: a metrical or a morphological problem?», *Cuad. Fil. Clás. Estud. Lat.* 29.2 (2009) 5-20.

SUMARIO 1. Planteamiento. 2. Datos generales: *-iīt* / *-iīt* / *-iīt* + Cns. 3. *-iīt* como alargamiento. 4. *-iīt* como forma naturalmente larga. 5. Conclusión. 6. Referencias bibliográficas.

¹ Este trabajo se enmarca dentro del Proyecto de Investigación FFI 2008-05611/FILO.

1. PLANTEAMIENTO

Como resultado de la pérdida de la *u* semiconsonántica entre vocales del mismo timbre² los perfectos latinos en *-ivī* podían presentar una forma alternativa en *-iī*. Esta forma venía a coincidir con la que parece ser la forma originaria del perfecto de *eo*³ y sus compuestos.

Por añadidura, la tercera persona del singular del perfecto de indicativo de todos estos verbos, en *-iit* en época de Plauto, abocaría en torno al 200 a. C.⁴ a una forma en *-iīt* como consecuencia de la abreviación de vocal larga en sílaba final cerrada por consonante distinta de *s*.

A pesar de ello, la poesía de época clásica presenta cierto número de ejemplos en que estos finales ocupan un tiempo marcado del hexámetro o del pentámetro de la épica o la elegía⁵, lo que, unido a la circunstancia de que en estos casos la palabra siguiente empieza por vocal y la base verbal es breve, implica una escansión *-iīt*.

La cuestión, de la que rara vez se hacen eco los tratados de fonética o morfología (excepción hecha de Sommer, 1942, § 368), ha sido planteada en el marco de algún estudio específico sobre el problema de los alargamientos en la poesía latina (*cf.* Vollmer, 1917, por ejemplo) o en comentarios de aquellos autores donde se registran estas formas. No hay, con todo, una explicación unánime del problema. Aparte de una renuncia cautelara a explicar el fenómeno⁶, se distinguen dos tipos de explicaciones⁷: las que consideran que el poeta está utilizando formas largas de hecho y las que, por el contrario, creen que se trata de formas en realidad breves en las que se ha producido un alargamiento debido a ciertos condicionamientos métricos⁸.

Para la primera explicación, es frecuente considerar que se trata de la primitiva forma en *-iī*⁹, lo que para algunos no implica necesariamente que fuera un arcaísmo en desuso en tiempo de Virgilio¹⁰.

Quienes, en cambio, creen que se trata de alargamientos suelen justificarlos por su posición en tiempo marcado o su presencia ante cesura¹¹ o ante pausa de

² Leumann (1977, § 144).

³ Leumann (1977, § 438), Sihler (1995, § 486), Meiser (1998, § 145.2; 2003, § 231).

⁴ Leumann (1977, § 123), Sihler (1995, § 83), Meiser (1998, § 57.6).

⁵ También las dos únicas formas que presentan Horacio (*Sat.* 1.9.21) y Marcial (10.60.1) se ubican en esta posición de un hexámetro. Catulo y Séneca no presentan ejemplos.

⁶ Bömer (1958, *ad Fasti* 2.341): «Vorgang ist ungeklärt».

⁷ Harvey las resume así a propósito de *subiit* en PERS.2.55: «*subiit* may be explained either as the lengthening of a short syllable at the ictus of a foot before the main caesura or as naturally long».

⁸ Kissel (1990, *ad PERS.* 2.55) ofrece una especie de mezcla de ambas a propósito de *subiit*: «Vor einer Zäsur erhält die Endung der 3. Ps.Sgl.Perf.Ind.Akt. auch sonst häufig ihre im Altlatein noch nachweisbare ursprüngliche Länge zurück».

⁹ Vollmer (1917, p.32), Platnauer (1951, pp.59-62), Knight (1958, p.108), Gransden (1991, *ad VERG. Aen.* 8.363), Kissel (1990, *ad PERS.* 2.55), Gaertner (2005, p.34), por ejemplo.

¹⁰ Lachmann (1855, *ad LUCR.* 3.1042, p.207), Sommer (1942, § 368) y en cierto modo Gransden (*ad VERG. Aen.* 8.363).

¹¹ Bömer (1969, *ad OV. Met.* 1.114, 2.567, 3.184), Fordyce (1977, *ad VERG. Aen.* 8.363), Spaltenstein (2002, *ad VAL. FL.* 2.225), Fedeli (1994, *ad HOR. Sat.* 1.9.20), McKeown (1989, *ad OV. Am.* 1.4.31, p.89), a propósito de las formas de futuro perfecto y perfecto de subjuntivo en *-eris* si, como creemos, el problema de las formas en *-iit* es paralelo al que plantean estas últimas formas.

sentido¹². Que este alargamiento pueda ser debido a la influencia o imitación de poetas anteriores como Homero o Ennio y/o venga facilitado por la propia estructura del verso es también parte de estas explicaciones.

2. DATOS GENERALES: *-iit* / *-iit* / *-iit* + Cns

Por nuestra parte, para determinar el verdadero alcance del fenómeno, creemos conveniente estudiar su incidencia en el ámbito de la versificación latina clásica y no en el de este o aquel poeta aislado. Por otro lado, para determinar el valor de estas formas de perfecto en *-iit* en cada poeta consideraremos, por una parte, en qué proporción están utilizadas en relación con las formas en *-iit* pero, por otra, en qué proporción están utilizadas en relación con esas mismas formas cuando van seguidas por palabra que empieza por consonante. En este orden de cosas, nos ha parecido interesante consignar en qué casos las formas en *-iit* van seguidas por palabra que empieza por *h*. La referencia al uso en cada poeta de las formas alternativas en *-iuit* o en *-it* ayudará también a perfilar el problema.

Según estos parámetros de análisis se pueden extraer las siguientes observaciones generales:

1º Los datos revelan que, en general, los versificadores recurren a las formas de perfecto de indicativo en *-iit* (Lucano es la excepción) y que, por parco que sea su uso, el número de formas en *-iit* es en buena parte de los casos superior al de las formas en *-iuit*.

2º Excepto Virgilio y en cierto modo Estacio, los poetas evitan utilizar formas en *-iit* o se muestran muy reacios a hacerlo. De hecho, fuera de los ejemplos de los dos poetas mencionados, sólo disponemos de dos ejemplos, uno de Propertio y otro de Valerio Flaco. Dicho de otra forma, desde el punto de vista de la tipología verbal, la poesía en general evita estructuras verbales con base larga y final *-iit*, lo que, según cierta manera de ver las cosas, se puede interpretar como aversión a hacer coincidir final de pie con palabra y, en concreto, final de pie con final de forma verbal.

En consecuencia, excepto Virgilio, la preferencia generalizada es la contraria, es decir, estructuras verbales con base breve y final *-iit* o, si se quiere, colocación de final de forma verbal en tiempo marcado. Una vez ubicada en esta posición, se suele hacer seguir la forma en cuestión por palabra que empieza por consonante. Sin embargo, esporádicamente o con cierta frecuencia en el caso de Ovidio y Estacio, puede ir seguida por inicial vocálica.

3º El por otra parte escaso número de formas en *-iit* en otros poetas (incluso seguidas por palabra que empieza por consonante) podría ahorrarnos su estudio si no fuera porque esto no es así en Virgilio y Ovidio, que además parecen proceder de forma muy distinta, por no decir opuesta. Es verdad que ambos recurren al expediente de hacer seguir estas formas por palabra que empieza por consonante pero el con-

¹² Shipley (1924, pp.142-145) y Vollmer (1917, pp.29-30), también en este caso en relación con las formas de futuro perfecto y perfecto de subjuntivo en *-eris*.

texto en que lo hacen es diferente. Virgilio prefiere las formas en *-iit* (20 casos, 13 de los cuales *audiit*) a las formas en *-iit* + consonante (14 casos) y, sobre todo, a las formas en *-iit*, que se reducen a una (*subiit*, *Aen.* 8.363). Ovidio, en cambio, prefiere las formas en *-iit* + consonante (62 casos) pero esta vez van seguidas por las formas en *-iit* (42 casos), mientras que no presenta ejemplos de formas en *-iit*.

Entre el resto de los poetas merece la pena destacar el caso de Estacio. Si no es por el hecho de que presenta ciertas formas en *-iit* a la manera de Virgilio (8 ejemplos, 6 de los cuales *audiit*), su uso de estas formas es similar al de Ovidio; es decir, prefiere las formas en *-iit* + consonante (20 casos) y además presenta un cierto número de ejemplos en *-iit* (11 ejemplos).

4º Si tan sólo dispusiéramos de los ejemplos en *-iit* que proporcionan otros poetas, quizá podríamos prescindir de buscarles otra explicación que no fuera un alargamiento esporádico del estilo del que afecta a otras palabras, sean cuales sean sus causas. Particularmente, en el caso de Virgilio, el único ejemplo en *-iit* de que disponemos (*subiit haec*, *Aen.* 8.363) podría incluirse entre los 53 alargamientos (13 de los cuales, éste incluido, seguidos por palabra que empieza por h) que, por ejemplo, enumera Vollmer (1917, pp.8-10), los 54 que recoge Kent (1948, pp.303-304) o los 57 que recuenta Fordyce (*ad VERG.Aen.* 7.174).

En cambio, la envergadura del fenómeno en Ovidio y en cierto modo en Estacio obliga a un análisis más detenido. A ello hay que sumar el hecho de que, excluido el nutrido grupo de formas en *-iit* que estamos considerando y el, a nuestro parecer, equiparable grupo de futuros perfectos en *-eris*, el volumen de alargamientos es del 0'005% en Ovidio frente a 0'4 % en Virgilio, lo que parece indicar que no es un recurso del que suela valerse el poeta. Destaquemos así mismo que el resto de los alargamientos en Ovidio suele darse en formaciones aisladas y no en formas de la misma categoría¹³.

3. *-iit* COMO ALARGAMIENTO¹⁴

Son dos las características de los perfectos en *-iit* que han propiciado una explicación de la larga final como alargamiento, la primera es que se sitúan en tiempo marcado o, mejor, ante cesura; la segunda es que se trata de formas verbales. Para

¹³ Vid. Vollmer (1917, pp.5-14).

¹⁴ Convenimos con Kent (1948, pp.303-308) en que, en sentido estricto, no se puede hablar de alargamientos, toda vez que estas sílabas son largas por ser cerradas, carácter que mantienen siempre y cuando se den las circunstancias apropiadas para que se mantengan como tales sílabas cerradas, es decir, que vayan seguidas de palabra que empieza por consonante o, como él sugiere para explicar estos "alargamientos" en el caso concreto de Virgilio, que haya una retención de la consonante como consonante final («retention of the final consonant as word-final, instead of carrying over of the final consonant to the initial syllable of the following word», p.308), lo que suele suceder «where there is a caesura of some nature, either by break in the phrasing or by the use of an additive or alternative conjunction» (p.307). No obstante, mantenemos el término "alargamiento" como medio de distinguir entre una sílaba *-it* en la que el núcleo silábico es breve pero funciona como sílaba larga y una sílaba *-it* en la que el núcleo silábico es largo. Véase también Allen (1973, pp.55-56 y pp.130-131).

buena parte de la crítica la primera circunstancia ha resultado satisfactoria para dar cuenta de estos y, en general, de otros alargamientos, al entender que, si no el *ictus*, al menos el corte que supondría la cesura podrían producirlos. Más específicamente, según algunos, el corte real o mental en determinadas partes del verso que involucraría la cesura y la delimitación de unas partes en el verso gracias a esos cortes podría verse marcada o aprovechada, según como se mire, mediante la colocación de formas verbales en esas posiciones, si dichas formas verbales cierran una unidad sintáctica que involucra una pausa de sentido¹⁵.

En esta línea, el modo de proceder de Ovidio y otros poetas, en este o en otros casos, ha sido interpretado como un ejemplo de equiparación de las partes del verso con los *cola* retóricos cuando el fin de una frase o parte de frase coincide con el de los miembros del verso, circunstancia en la que la colocación de una forma verbal estaría además naturalmente indicada. Desde el punto de vista de la escansión ello implicaría el tratamiento de ciertos *cola* como finales de período (indiferencia cuantitativa, hiato, etc.)¹⁶.

Tomando como ejemplo el caso de Ovidio observamos que, en efecto, es frecuente que un miembro sintáctico que coincide con cesura, sobre todo penthemímeros, termine con una forma verbal en *-iit*:

Ars 3.63-64: *Nec quae praeteriit, iterum reuocabitur unda,
Nec quae praeteriit, hora redire potest*

Epist. 19.128: *Hac Helle periit, hac ego laedor aqua*

Fast. 4.721: *Nox abiit, oriturque aurora: Parilia poscor;
non poscor frustra, si fauet alma Pales*

Met. 4.317: *nec tamen ante adiit, etsi properabat adire*

Met. 14.101: *Has ubi praeteriit et Parthenopeia dextra
moenia deseruit, laeua de parte canori*

Pont. 4.12.44: *quid mandem, quaeris? peream nisi dicere uix est
(si modo, qui periit, ille perire potest)*

Sin embargo, no es menos cierto que esto no sucede siempre:

Ars 3.707: *Ut rediit animus, tenues a pectore uestes
Rumpit et indignas sauciat ungue genas*

Ib. 369: *ipse suo melius sanguine tinxit humum,
proditor ut saeui periit auriga tyranni*

¹⁵ Aparte de Kent, mencionado en la nota anterior, ver también Shipley (1924, pp.142-145).

¹⁶ Vollmer (1917, p.25): «Es liegt in der Natur der Sache, namentlich bei den Verbanendungen, dass die in arsi "gedehnten" Silbe viel fach die letzten eines Satzstückes sind:... bei Homer... bei Ennius. In der spätern Entwicklung aber häufen sie sich: wo bei Ovid wirklich eine Kürze in arsi steht, ist sie letzte Silbe des Satzkolons. Das hat seinen Grund klärlich in der immer stärker werdenden Wirkung der Rhetorik auf die Poesie... am Ende des Satzstückes im Verse die syllaba anceps des rhetorischen Kolons ertragen wird» [remite a Leo, ind. lect. Gottingen 1893, p.7]. Ver también p.29.

Met. 1.114: *sub Ioue mundus erat, subiit argentea proles,*

Met. 9.611-612: *non adiit apte nec legit idonea, credo,
tempora nec petiit horamque animumque uacantem*

Met. 13.444: *quo ferus iniusto petiit Agamemnona ferro*
Pont. 3.73: *Thessalicamque adiit hospes Achillis humum*

En concreto, aunque Ovidio sitúa 24 de las 42 formas en *-iit* al final de una unidad sintáctica que termina en cesura, en 18 casos esto no es así.

A ello hay que añadir que Ovidio se valdría de la posibilidad de alargarlas sólo en el caso de las formas verbales de que nos estamos ocupando así como probablemente también en el caso de las formas en *-erīs*. Si tomamos como ejemplo de referencia otras formas verbales como las terminadas en *-at*, todas ellas, sean presentes de indicativo de verbos en *-ā*, imperfectos de indicativo, presentes de subjuntivo o pluscuamperfectos de indicativo, también largas en su origen y aun en época de Plauto, observamos que el poeta las coloca indefectiblemente ante palabras que empiezan por consonante, a pesar de que, al igual que las que nos ocupan, siguen situándose en tiempo marcado y cerrando una unidad sintáctica en un alto número de casos¹⁷. Aquí, además, el proceder coincide con el de Virgilio que, aunque con otros patrones sintácticos a la hora de componer sus versos, también aprovecha la posibilidad de terminar ante cesura, normalmente penthemímeros, una subordinada o uno de los miembros de oraciones coordinadas cuyo verbo termina en *-at*, pero haciéndolas seguir de palabras que empiezan por consonante¹⁸. A nuestro parecer, este modo de actuar respecto a formas verbales en *-at*, breves a todas luces en el tiempo de estos poetas, descarta la explicación de un alargamiento para la sílaba larga de las formas en *-iit*.

Así pues, es verdad que el uso de un determinado patrón métrico-sintáctico en el que unidades sintácticas terminan en una cesura del hexámetro o en la juntura del pentámetro puede determinar un alto grado de aparición de formas verbales cerrando tales unidades y que, en consecuencia, tales formas verbales se sitúen en posición de sílaba larga. Sin embargo, como demuestran las formas verbales terminadas en *-at*, este proceder no tiene por qué ser problema toda vez que el poeta puede arreglárselas haciéndolas seguir por palabra que empiece por consonante. Si, a pesar de ello, se opta por hacerlas seguir en algunas ocasiones (no preferentemente, y sólo en el caso de formas verbales muy particulares como los perfectos en *-iit*), por palabra que empiece por vocal es porque por alguna razón la lengua, no la métrica, lo consiente.

¹⁷ Vollmer (1917, p.14), sin embargo, recoge el caso de *Trist.* 5.7.23: *atque utinam uiuat et non moriatur in illis*, que es la lectura de los códices. La misma lectura sigue André en la edición de les Belles Lettres de 1968. La edición Oxoniense de Owen (Oxford, 1969 (= 1915)) así como la Teubneriana de Hall (1995) prefieren, en cambio, la conjetura de Heins: *atque utinam uiuat non et moriatur in illis*, donde *-āt* sería larga por posición, en la línea del *modus operandi* de Ovidio que acabamos de describir.

¹⁸ Tenemos que decir, sin embargo, que Vollmer (1917, p.8) recoge cinco casos de formas en *-āt* (*Aen.* 5.853, 7.174, 10.383, 12.772 y *Ecl.* 1.38), a los que Kent (1948, p.303) y Fordyce (1977, *ad Aen.* 7.174) añaden uno más (*Georg.*). Queremos precisar que, de los seis casos recogidos, en cuatro *-at* va seguida por palabra que empieza por *h* y, en particular, en el añadido por Kent y Fordyce, se trata de una palabra griega.

4. *-iit* COMO FORMA NATURALMENTE LARGA

4.1. Las formas en *-iit* se explican como formas largas y no como formas alargadas en tiempo marcado, en la idea de que se trata de la recuperación o incluso del mantenimiento de la primitiva forma larga documentada en latín arcaico.

Esta explicación podría quedar validada si fuera posible que estas formas aparecieran en tiempo no marcado. En esta posición no habría posibilidad de interpretarlas como alargamientos debidos a alguna de las causas que señalábamos antes y sí como formas por naturaleza largas. Sin embargo, para tener cabida en el hexámetro, la estructura prosódica de estas formaciones en *-iit* ha de ser *v v - (subiit)*, lo que las coloca necesariamente en tiempo marcado.

Sí puede, en cambio, ser significativo que las formas en *-āuit*, *-ēuit*, *-īuit* no aparecen igualmente con un final *-āuīt*, *-ēuīt*, *-īuīt* cuando se sitúan en tiempo marcado sino que indefectiblemente van seguidas de consonante. Ello nos permite afirmar o que unas y otras no son arcaísmos más o menos a disposición del poeta o que las formas en *-iit* y las formas en *-āuit*, *-ēuit*, *-īuit* son de naturaleza distinta.

4.2. Si como arcaísmos no resulta clara la explicación de las formas en *-iit*, cabe la posibilidad de considerar que fueran largas en la lengua del momento o, si se quiere, que hubiera una vacilación en su pronunciación.

Lachmann (1855, *ad* LUCR.3.1042), y con él L. Müller (1894, p.399) o Sommer (1942, § 368), habían apuntado la posibilidad de que, al menos en el caso de *eo* y sus compuestos —así como, asociado a ellos, en el de *peto*—, hubiera un perfecto en *-iit* en época clásica; lo que para Lachmann o Müller no ocurriría con otros verbos de la cuarta conjugación. Argumentaba Vollmer en contra (1917, pp.31-32) que la diferencia no residía en el hecho de que se tratara de verbos de dos categorías distintas, sino de una «rein prosodische Konvention der Dichtersprache». Así lo demostraría, dentro de los propios compuestos de *eo*, la escansión *ambiit* frente a *abiit*, toda vez que, precediendo a la desinencia, en el primer caso tenemos una secuencia *- v*, en tanto que en el segundo tenemos una secuencia *v v*.

Hay que observar, sin embargo, que normalmente los verbos de la cuarta conjugación tienen una base larga (Leumann, 1977, § 421 A) así como aquellos verbos de la tercera que excepcionalmente hacen el perfecto en *-iuit* (*audio audīui* puede ser un ejemplo entre los de la cuarta y *arcesso arcesīui*; *laccio laccēsīui*; *quaero quaesīui* son los tres ejemplos que ofrece la tercera). Lógicamente este grupo de verbos ha de adoptar la desinencia *-īt* para tener cabida en el hexámetro (*audiit - v v*).

En cambio, parece claro que *eo*, independientemente de que luego adoptara un perfecto *īui*, tuvo desde su origen un perfecto *iī*¹⁹. Al caso de *eo* hay que añadir el reducido número de verbos de la conjugación mixta o de la tercera, con base breve, como *cūpio*, por un lado, o como *peto*, por otro, que hacen el perfecto en *-iuit / -iit*. Todos estos verbos adoptarán la desinencia *-īt* (*abiit pētīt cūpiit*) o habrán de ir seguidos de palabra que empiece por consonante. Bien entendido que los compuestos

¹⁹ *Vid. supra*, nota 3.

de *eo* con preverbo largo del tipo *transeo* se sumarán a los verbos del tipo *audio* haciendo en poesía un perfecto *transiit*.

Por lo tanto, existe en efecto una división entre el grupo formado por *eo* y sus compuestos y *peto* y los suyos, por un lado, y el formado por los demás verbos que hacen el perfecto en *-iuit / -iit*, por otro. Se trata de una división entre verbos que tienen una base breve, ampliable por delante con un preverbo breve o largo, y verbos que tienen una base larga y ello va a determinar un tratamiento métrico diferente en cada caso²⁰.

4.2.1. *-iit / -iit*

En relación con estos dos grupos de verbos, nos parece interesante analizar la situación de las formas de tipo *audiit* en los poetas que estamos considerando. Destacaremos, en primer lugar, que *audiit* supone 21 de las 30 formas en *-iit* registradas, con 14 apariciones en Virgilio, 6 en Estacio y 1 en Valerio Flaco. Las otras 9 son casos aislados, como *ambiit*, *leniit* (2 veces), *mugiit / immugiit*, *emuniit* de Virgilio, *suffiit* de Propercio, o *transiit*, *quaesiit* de Estacio.

Más interesante aún es que en 25 de los 30 casos estas formas se sitúan en el primer pie del hexámetro, 2 en el cuarto y sólo 3 en el quinto. Esto quiere decir que, si no fuera por estos tres últimos ejemplos en el quinto pie, todos ellos de Virgilio, que necesariamente han de ser escandidos *-iit*, no habría razón para pensar que estas formas en *-iit* no pudieran ejecutarse en realidad como formas en *-it*, toda vez que una escansión – v v en el primer y cuarto pie puede ser sustituida por una escansión – ²¹.

A esta poca flexibilidad en el uso de las formas en *-iit* en los pocos poetas que se sirven de ellas, se une el hecho de que en Ovidio y en los demás estas formas son evitadas.

Así, pues, un análisis detenido de los datos demostraría que, aparte del virgiliano *audiit / audiit* (“virgiliano” por ser característico de Virgilio y porque el uso de estas formas puede ser un eco de este poeta en los otros), la poesía prefiere las formas en *-iit* con base breve (bien *-iit* + consonante, bien *-iit*) a las formas en *-iit* con base larga.

4.2.2. *-iit / -it*

Observamos, además, que especialmente Ovidio, Estacio y Marcial, pero también otros poetas, como Lucrecio, Horacio, Propercio o Juvenal, son muy reacios a utilizar incluso las formas en *-iuit* en relación con las formaciones en *-iuit*, por ejemplo. Es verdad que la lengua latina presentaba una diferente proporción de estas

²⁰ Aparte de *eo* y sus compuestos o de *peto*, registramos algunos otros verbos con base breve como *erudiit* (Virgilio, Valerio Flaco, Silio Itálico y Estacio), *impediit / expediit* (Horacio, Ovidio, Valerio Flaco) o *cupiit* (Ovidio, Estacio), aunque tenemos que decir que, menos en el caso de *impediit* de Ovidio y Valerio Flaco o *cupiit* de Estacio, estas formas van seguidas por palabra que empieza por consonante.

²¹ Ver en este sentido Munro (1908, ad LUCR.3.1042).

formaciones a favor de las formaciones en *-āuit*, pero esa proporción no se refleja en estos poetas. Un sondeo general en *BTL* (*Bibliotheca Teubnerina Latina*) arroja 1532 perfectos en *-īuit*, 1504 perfectos en *-ēuit* y 15832 perfectos en *-āuit*. Sin embargo, aunque las formas en *-āuit* son diez veces más frecuentes que las formas en *-ēuit* e *-īuit*, en estos poetas las formas en *-īuit* son mucho menos utilizadas que las en *-ēuit* y en una proporción que no corresponde a los hechos constatados en el sondeo efectuado en *BTL* respecto a las formas en *-āuit*.

Ovidio sólo presenta dos ejemplos mientras que no duda en recurrir a verbos con perfecto en *-ēuit* (70 ejemplos) o con perfecto en *-āuit* (240 ejemplos). Estacio también se limita a dos frente a 23 perfectos en *-ēuit* y 132 en *-āuit*. También Marcial presenta un reducido número de formas en *-īuit* en relación con las en *-ēuit* y en *-āuit* (3 frente a 10 y 81, respectivamente). Algo parecido ocurre con Lucrecio, Horacio, Propertio o Juvenal.

La diferencia en el proceder de estos poetas reacios a emplear las formas en *-īuit* reside en el uso que hacen de las formas alternativas del perfecto, bien en *-iit* bien en *-īt*. En Ovidio es clara la preferencia por las formas en *-iit* y mínimo el recurso a las formas en *-īt*. Lo mismo podríamos decir de Horacio, aunque el número de casos sea mucho menor en este autor. Marcial representaría el polo opuesto: prefiere claramente las formas en *-īt* a las formas en *-iit*. Entre ellos se sitúa Estacio con un uso muy destacado de formas en *-iit* (de las cuales, como hemos visto, muchas son en *-īit*) pero también de formas en *-īt*. Los otros poetas, aunque con escaso número de ejemplos, se sirven también o bien de unas o bien de otras.

Otros poetas, en cambio, sí cuentan con las formas en *-īuit* en una proporción incluso superior a la estándar, si tomamos como referencia los datos globales proporcionados por *BTL*. Resulta remarcable, sin embargo, el escaso o nulo empleo de formas en *-īt* por parte de Virgilio, Valerio Flaco o Silio Itálico, y, por el contrario, el escaso o nulo empleo de las formas en *-iit* por parte de Séneca y Lucano, que prefieren en este caso las formas en *-īt*.

En definitiva, los poetas pueden echar mano o no de la forma *-īuit* pero, excepto en el caso de Estacio o, con menor número de ejemplos, Juvenal donde no parecen ser incompatibles, los poetas u optan por las formas en *-iit* u optan por las formas en *-īt*. En el primer grupo se sitúan Virgilio, Ovidio, Valerio Flaco, Horacio y Silio Itálico –con menor número de ejemplos, en este caso compensados por los perfectos en *-īuit*, que este autor utiliza en una proporción muy superior a la de otros poetas–. En el segundo grupo, el de los poetas que prefieren las formas en *-īt*, habría que situar a ¡Séneca, Lucano y Marcial!

Vemos, entonces, que la preferencia por las formas en *-iit* o en *-īt* no depende del género y, por ende del metro, sino del gusto del poeta. Ello queda demostrado por el hecho de que una u otra opción se da entre poetas del mismo género y, al revés, muestran una preferencia por una u otra poetas de distinto género.

4.2.3. Ahora bien, es digno de mención, que tanto las formas en *-iit* como las formas en *-īt* aparecen en la gran mayoría de los casos en verbos de base breve, preferentemente *eo* y sus compuestos o *peto*. Paralelamente, esto quiere decir que, ex-

cepto casos muy contados²², la poesía no utiliza perfectos en *-īt* con base larga. Si esto lo ponemos en relación con el, como vimos, limitado uso de perfectos en *-iit* con base larga (los ejemplos se limitaban a *audiit* y poco más), puede que tengamos que concluir que en el fondo la poesía se está mostrando reacia a utilizar las formas sin el sufijo de perfecto *-v-*, tanto en *-iit*, como ya monoptongadas, en *-īt*, para verbos con base larga y ello porque en pureza estas formas serían propias de los verbos con base breve. En otras palabras, se admite *rediit* o *redīt*, según los poetas, pero no o muy raramente *audiit* o *audīt*. Resulta además extraño que el poeta no aproveche las posibilidades de este espondeo, no ya para el primer o el cuarto pie, por ejemplo, que es donde vimos que se ubicaba la forma *audiit*, sino en tiempo marcado, donde, en cambio, se utilizan formas en *-iit*, que tienen que ir seguidas de consonante o “alargarse”²³.

Como recordábamos al principio²⁴, parece un hecho aceptado que para los perfectos de indicativo de *eo* y sus compuestos (y puede que, asociados a ellos, los de los verbos de base breve) la forma de perfecto originaria era en *-iit*. Ello habría hecho que estas formas fueran las usuales para estos verbos. En cambio, en los verbos de base larga, las formaciones desarrolladas por caída del sufijo *-v-* que caracterizaba su tema de perfecto serían posteriores y, por tanto, puede que consideradas vulgares e impropias de la poesía. Esta sería la razón de la preferencia por formas en *-iit* o *-īt* con perfectos de base breve y la aversión a las mismas formas con perfectos de base larga.

En todo caso, la creación de una forma contracta en *-īt* en coexistencia con *-iit* debió generar un híbrido en *-iīt*, asumido con mayor facilidad en los verbos de base breve, cuyo perfecto era desde el principio *-iīt*, luego *-iīt* / *-iīt*²⁵. Que, como sugería Munro²⁶, Ovidio pueda constituir un caso de desafío al utilizar las formas en *-iīt* no es más que la prueba de que en la lengua hablada existía una vacilación que otros poetas podrían estar evitando pero que Ovidio no tiene empacho en reflejar.

5. CONCLUSIÓN

La recopilación y análisis de todas las ocurrencias de perfectos en *-iīt* en la poesía latina clásica nos lleva a buscar una explicación de la *i* larga final en la lengua hablada del momento y no una explicación métrica.

²² PROP.4.9.39 (*audit*); MART.11.38.1 (*uenit*) o 3.75.1, 6.26.3, 7.39.9, 10.86.4, 10.90.8, 11.25.2 (*desit*).

²³ Ante el hecho llamativo de que Virgilio no utilice las supuestas formas en *-īt* en tiempo marcado o a final de verso o, en contrapartida, las supuestas formas en *-iīt* en el quinto pie, Munro (1908, *ad* LUCR.3,1042, p.228) proponía la explicación de que el poeta las ubica de manera que puedan ser interpretadas de una u otra forma.

²⁴ *Vid.* nota 3.

²⁵ Knight (1958, p.108) sugería, entre otras, esta posibilidad.

²⁶ *Ad* LUCR.3,1042, p.228: «Ovid's exceptional and repeated lengthening of *interiit abiit rediit* etc. as well as *petiit* seems done in defiance, as if he would say “whoever is afraid to lengthen these words, I am not”».

El hecho de que el único ejemplo de forma en *-iit* en Virgilio se diluya entre un cierto número de otras formaciones alargadas puede justificar no haberle concedido una entidad diferente a este perfecto y que, como ellas, haya sido explicado en algunos casos como un tratamiento excepcional, bien involuntario bien buscado, en este último caso en la pretensión de reproducir patrones homéricos, de los que luego se hace eco Ennio. El testimonio de Ovidio, sin embargo, con un número relativamente alto de ejemplos en *-iit* y, en cambio, con un número muy inferior de “alargamientos” para otras formaciones obliga a una mirada más atenta al problema.

A tenor del tratamiento que hacen estos poetas de otras formas verbales como las terminadas en *-at*, podría pensarse que para Virgilio las formas en *-iit* son igual que aquéllas breves. Esto supone que, si necesita que la última sílaba vaya en tiempo marcado, la tiene que hacer seguir de palabra que empieza por consonante y que, cuando esto no es así, como ocurre con *subiit* de *Aen.* 8.363, haya que explicarla como un caso particular. Ovidio, sin embargo, en un contexto de menor número de anomalías de este tipo, que además afectan a muy variados tipos de formaciones, puede estar reflejando una variante real de la lengua. Reflejaría Ovidio una situación de gran confusión en la cantidad de la *i* final de la desinencia de 3ª pers. sing. perf. de indicativo, probablemente motivada por la existencia de formas en *-iit* alternando con formas en *-it*, lo que habría dado lugar a una forma híbrida en *-iit*.

Que en el caso de Virgilio, por esta misma confusión, esta forma en *-iit* sea evitada de una forma concienzuda o que en su época esta confusión no se diera realmente, no estamos en condiciones de determinarlo.

Por otra parte, el fenómeno afecta a los perfectos con base breve, donde al menos en el caso de *eo* la forma en *-iit* era la originaria y, por tanto, la natural. Este, en cambio, no era el caso de los perfectos de base larga, donde la forma *-iit* o su forma contracta en *-it* es posterior y, probablemente, sentida como de naturaleza distinta y puede que vulgar. Esto explicaría que fueran evitados por la poesía.

	PERFECTO en <i>-iit</i>	PERFECTO en <i>-iit</i>	PERFECTO en <i>-iit</i> +cns.
LUCRECIO 4 casos de perfecto en <i>-iit</i>			4 <i>interiit, obiit, periit,</i> <i>praeteriit.</i>
	1 perfecto en <i>-iuit</i> , 5 perfectos en <i>-euit</i> , 31 perfectos en <i>-auiit</i> . 3 perfectos en <i>-it</i> (<i>inuit obit perit</i>) ²⁷ .		
CATULO 4			4 todos en <i>CATVLL.</i> 63 <i>2 abiiit, 2 adiiit</i>
	1 perfecto en <i>-iuit</i> , 1 perfecto en <i>-euit</i> , 14 perfectos en <i>-auiit</i> . Ningún perfecto en <i>-it</i> .		
VIRGILIO 35	20 <i>1ambiit//14 audiit,</i> <i>1 emuniit, 2 leniit,</i> <i>1 immugiit, 1 mugiit.</i>	1 <i>subiit haec, Aen.8.363</i> <i>[enituit, Georg.2.211</i> <i>apposuit, Ciris]</i>	14 <i>2 iit, 2 adiiit,</i> <i>5 subiit, 1 transabiit//</i> <i>2 petiit, 1 oppetiit//</i> <i>1 erudiit</i>
	13 perfectos en <i>-iuit</i> (10 <i>petiuit</i> cerrando el verso), 20 perfectos en <i>-euit</i> , 81 perfectos en <i>-auiit</i> . 4 perfectos en <i>-it</i> (<i>it exit petit transit</i>) ²⁸ .		
TIBULO 1			1 <i>subiit</i>
	No hay perfectos en <i>-iuit</i> , 3 perfectos en <i>-euit</i> , 11 perfectos en <i>-auiit</i> . 1 perfecto en <i>-it</i> (<i>redit</i>).		
PROPERCIO 2	1 <i>suffiit</i>	1 <i>petiit</i>	
	1 perfecto en <i>-iuit</i> , 8 perfectos en <i>-euit</i> , 28 perfectos en <i>-auiit</i> . 1 perfecto en <i>-it</i> (<i>redit</i>).		

²⁷ Datos tomados de Neue-Wagener (1905 III, pp.446-448).

²⁸ Lachmann (*ad* LUCR.3.1042) consideraba además *exit* de *Georg.2.81* y *transit* de *Aen.10.785* y 817.

OVIDIO 105	42 (5 + h) ²⁹ → 37 ej. de <i>eo</i> y sus compuestos 5 <i>adiit</i> (1 + h), 1 <i>interiit</i> , 9 <i>periit</i> (1 + h), 3 <i>praeteriit</i> (1 + h), 9 <i>rediit</i> , 3 <i>subiit</i> . → 5 otros 4 <i>petiit</i> (2 + h), 1 <i>impediit</i> .	68 → 52 ej. de <i>eo</i> y sus compuestos 13 <i>abiit</i> , 3 <i>adiit</i> , 1 <i>iit</i> , 1 <i>iniit</i> , 1 <i>interiit</i> , 11 <i>periit</i> , 18 <i>rediit</i> , 4 <i>subiit</i> . → 13 otros 10 <i>petiit</i> , 2 <i>expediit</i> , 1 <i>cupiit</i> .
	2 perfectos en <i>-iuit</i> , 57 perfectos en <i>-euit</i> , 240 perfectos en <i>-auiit</i> . 4 perfectos en <i>-it</i> (<i>it</i> , 3 <i>petit</i>).	
HORACIO 6	1 <i>subiit</i>	5 1 <i>rediit</i> , 1 <i>deperiit</i> // 2 <i>petiit</i> // 1 <i>impediit</i> Todos menos el primero en <i>epist.</i> y <i>sat.</i>
	3 perfectos en <i>-iuit</i> , 10 perfectos en <i>-euit</i> , 55 perfectos en <i>-auiit</i> . Ningún perfecto en <i>-it</i> .	
MANILIO 1		1 <i>exsiliit</i>
	perfecto en <i>-iuit</i> , 6 perfectos en <i>-euit</i> , 39 perfectos en <i>-auiit</i> . 1 perfecto en <i>-it</i> (<i>desit</i>).	
SÉNECA 5		5 2 <i>abiit</i> , <i>adiit</i> , <i>obiit</i> , <i>subiit</i> .
	8 perfectos en <i>-iuit</i> , 15 perfectos en <i>-euit</i> + 3 en <i>OCTAVIA</i> , 75 perfectos en <i>-auiit</i> . 23 perfectos en <i>-it</i> (5 <i>abit</i> , <i>adit</i> , 2 <i>obit</i> , 9 <i>perit</i> , 3 <i>redit</i> , 3 <i>petit</i>).	
LUCANO Ø		
	10 perfectos en <i>-iuit</i> , 16 perfectos en <i>-euit</i> , 70 perfectos en <i>-auiit</i> . 17 perfectos en <i>-it</i> (5 <i>abit</i> , 2 <i>adit</i> , 1 <i>obit</i> , 4 <i>perit</i> , 5 <i>petit</i>).	
FEDRO 6	4 + h <i>abiit</i> , 2 <i>rediit</i> , <i>petiit</i> .	2 <i>abiit</i> , <i>obiit</i> .
	7 perfectos en <i>-iuit</i> , 5 perfectos en <i>-euit</i> , 35 perfectos en <i>-auiit</i> . 2 perfectos en <i>-it</i> (<i>perit</i> , <i>petit</i>).	

²⁹ 44 casos, según Vollmer (1917, p.13); 38, Bömer (*ad Fasti* 2.341, p.107), posiblemente porque no tiene en cuenta casos seguidos por h.

PERSIO 1		1 <i>subiit</i>	
	1 perfecto en <i>-iuit</i> , 1 perfecto en <i>-euit</i> , 2 perfectos en <i>-auiit</i> . Ningún perfecto en <i>-it</i> .		
VALERIO FLACO 11	1 <i>audiit</i>	3 (2 + h) <i>abiit, subiit // impediit.</i>	7 <i>abiit, iit, 2 subiit, rediit // expediit, erudiit.</i>
	3 perfectos en <i>-iuit</i> (<i>petiuit</i> , ver Virgilio), 11 perfectos en <i>-euit</i> , 18 perfectos en <i>-auiit</i> . Ningún perfecto en <i>-it</i> .		
SILIO ITÁLICO 8			8 <i>abiit, adiit, interiit, 2 rediit, transabiit // petiit, erudiit.</i>
	22 perfectos en <i>-iuit</i> ³⁰ , 13 perfectos en <i>-euit</i> , 131 perfectos en <i>-auiit</i> . 3 perfectos en <i>-it</i> (2 <i>it, obit</i>).		
ESTACIO 38	8 (en tres casos seguido por h queno hace posición) 6 <i>audiit</i> , 1 <i>quaesiit</i> , 1 <i>transiit</i> .	10 (1+ h) 2 <i>abiit</i> , 1 <i>adiit</i> , 1 <i>periit</i> , 3 <i>rediit</i> , 1 <i>subiit</i> , 1 <i>transabiit</i> // 1 <i>cupiit</i> .	20 4 <i>iit</i> , 1 <i>iniit</i> , 2 <i>periit</i> , 2 <i>praeteriit</i> , 4 <i>rediit</i> , 4 <i>subiit</i> , 1 <i>transabiit</i> , 1 <i>appetiit</i> // 1 <i>erudiit</i> .
	2 perfectos en <i>-iuit</i> , 25 perfectos en <i>-euit</i> , 141 perfectos en <i>-auiit</i> . 14 perfectos en <i>-it</i> (1 <i>abit</i> , 1 <i>adit</i> , 2 <i>coit</i> , 3 <i>init</i> , 1 <i>obit</i> , 1 <i>perit</i> , 5 <i>subit</i>).		
MARCIAL 3		1 <i>petiit</i>	2 <i>rediit</i>
	3 perfectos en <i>-iuit</i> , 10 perfectos en <i>-euit</i> , 81 perfectos en <i>-auiit</i> . 15 perfectos en <i>-it</i> (4 <i>abit, obit, perit, redit, transit, venit</i> , 6 <i>desit</i>).		
JUVENAL 5		1 <i>periit</i>	4 2 <i>periit</i> , 1 <i>praeteriit</i> , 1 <i>rediit</i> .
	No perfectos en <i>-iuit</i> , 3 perfectos en <i>-euit</i> , 23 perfectos en <i>-auiit</i> . 5 perfectos en <i>-it</i> (<i>abit</i> , 5 <i>perit</i>).		

³⁰ *asciuit*, 6 *audiuit*, *exciuit*, *finiuit*, *lasciuit*, 2 *leniuit*, 2 *mugiuit*, 3 *nutriuit*, *petiuit*, 3 *quaesiuit*, *redimiuit*, ubicadas en el hexámetro como sigue (el corchete indica posición de fin de forma y el número a continuación, la cantidad de perfectos localizados en ese lugar):
- v v -] 9 v v -] 1 v] 1 v] 1 - v v] 6 - v] 3 v - -] 1.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALLEN, W.S. (1973), *Accent and Rhythm. Prosodic Features of Latin and Greek: a Study in Theory and Reconstruction*, Cambridge, Cambridge University Press.
- BÖMER, F. (1958), *P. Ovidius Naso. Die Fasten*. Herausgeben, übersetzt und kommentiert von, Heidelberg, Carl Winter Universitätsverlag.
- BÖMER, F. (1969), *P. Ovidius Naso. Metamorphosen*. Buch I-III. Kommentar von, Heidelberg, Carl Winter Universitätsverlag.
- FEDELI, P. (1994), *Q. Horazio Flacco. Le Opere II 2: Le Satire, le Epistole, l'Arte poetica*, commento di, Roma, Istituto Paleografico e Zecca dello Stato.
- FORDYCE, C.J. (1977), *P. Vergili Maronis Aeneidos libri VII-VIII with Comment by*, Oxford, Oxford University Press.
- GAERTNER, J.F. (2005), *Ovid, Epistulae ex Ponto*, Book 1. Edited with Introduction, Translation and Commentary by, Oxford – New York, Oxford University Press.
- GRANSDEN, K.W. (1991), *Virgil Aeneid Book VIII*, edited by, Cambridge, Cambridge University Press.
- HARDIE, PH. (1994), *Virgil Aeneid Book IX*, edited by, Cambridge, Cambridge University Press.
- HARVEY, R.A. (1981), *A Commentary on Persius*, Leiden, E. J. Brill.
- KNIGHT, W.F. Jackson (1958), «Ovid's Metre and Rhythm», en HERESCU, N. I. (ed.), *Ovidiana: recherches sur Ovide. Publiée à l'occasion du bimillénaire du poète*, Paris, Les Belles Lettres, pp.106-120.
- KENT, G. (1948), «A problem of latin Prosody», en *Mélanges de Philologie, de littérature et d'histoire anciennes offerts à J. Marouzeau par ses collègues et ses élèves étrangères*, Paris, Les Belles Lettres, pp.303-308.
- KISSEL, W. (1990), *Aules Persius Flaccus Satiren*, herausgegeben, übersetzt und kommentiert von, Heidelberg, Carl Winter Universitätsverlag.
- LACHMANN, K. (1979 [= 1855]), *In T. Lucretii Cari De rerum natura libros Commentarius iterum editus*, New York-London, Garland Publishing, Inc.
- LEUMANN, M. – HOFFMANN, J.B. (1977), *Lateinische Grammatik, I Lateinische Laut- und Formenlehre*, München, Verlag C. H. Beck.
- MCKEOWN, J.C. (1989), *Ovid: Amores*. Text, Prolegomena and Commentary in four volumes. Volume II: *A Commentary on Book one*, Wiltshire, Francis Cairns.
- MEISER, G. (1998), *Historische Laut und Formenlehre der lateinischen Sprache*, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft.
- MEISER, G. (2003), *Veni, Vidi, Vici. Die Vorgeschichte des lateinischen Perfektsystems*, München, Verlag C. H. Beck.
- MÜLLER, L. (1967 [= 1894]), *De re metrica poetarum latinorum praeter Plautum et Terentium libri septem*, Hildesheim, Georg Olms.
- MUNRO, H.A.J. (1978 [=1908⁴]), *T. Lucretii Cari De rerum natura libri sex*. Edited with notes and a translation by, New York-London, Garland Publishing, Inc.
- NEUE, F. – WAGENER, C. (1985 [=1905]), *Formenlehre der lateinischen Sprache*, Hildesheim–Zürich–New York, Georg Olms.
- PLATNAUER, M. (1951), *Latin Elegiac Verse. A Study of the Metrical Usages of Tibullus, Propertius & Ovis*, Cambridge, Cambridge University Press.
- SHIPLEY, F.W. (1924), «Hiatus, Elision, Caesura in Virgil's Hexameter», *TAPhA* 55, 137-158.

- SIEDOW, A. (1911), *De elisionis aphaeresis hiatus usu in hexametris latinis ab Ennii usque ad Ovidii tempora*, Gryphiae, Typis Julii Abel.
- SIHLER A.L. (1995), *New Comparative Grammar of Greek and Latin*, Oxford, Oxford University Press.
- SOMMER, F. (1942), *Handbuch der lateinschen Laut- und Formenlehre*, Heidelberg, Carl Winter Universitätsverlag.
- SPALTENSTEIN, FR. (2002), *Commentaire des Argonautica de Valérius Flaccus I* (livres 1 et 2), Bruxelles, Éditions Latomus.
- VOLLMER, FR. (1917), *Zur Geschichte des lateinischen Hexameters. Kurze Endsilben in arsi*, München, Verlag der Königlich Bayerischen Akademie der Wissenschaften.